

## Caminar con Mireille Delmas Marty

Institut des Sciences Juridique et Philosophique de la Université Paris 1 Pantheon Sorbonne.

4 de Julio de 2022,

Prof. Dr. h. c. mult Luis Arroyo Zapatero

Presidente de la Sociedad Internacional de Defensa Social y miembro correspondiente de la Academia de Ciencias Morales y Políticas de Francia



Mireille Delmas Marty fue elegida miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas en 2007, en la sección de Moral y Sociología, en el sillón 1, que quedó vacante por la muerte de Jean Cazeneuve y que había sido ocupado por Alexis de Tocqueville. En el momento de su elección, ocupaba la cátedra de Estudios Jurídicos Comparados e Internacionalización del Derecho en el Collège de France, en pleno apogeo de su labor creativa.

Todas las preocupaciones de Mireille Delmas-Marty sobre los procesos económicos, políticos y jurídicos fueron elaboradas en el momento de su ingreso en el *Collège de France* en su trilogía sobre las fuerzas imaginantes del derecho. La trilogía culmina con la posterior publicación de una obra colectiva editada con Ulrich Sieber y Mark Pieth, en la que presentan una teoría general de la armonización penal internacional bajo el título *Les Chemins de l'harmonisation pénale, que se publicó* en 2008 y al año siguiente en español. Los principales recursos metodológicos para la comparación jurídica destinada a la armonización internacional están muy bien desarrollados en este libro.

Mireille Delmas-Marty ha construido su aparato metodológico sobre la tradición del derecho comparado moderno y ha combinado sus categorías con el estudio de los hechos que desencadenaron los procesos de armonización, los actores de este proceso y los modos y formas de armonización con su preferencia por la hibridez y el pluralismo frente a las imposiciones verticales y formalistas. Su espíritu comparativo también es evidente en su trabajo sobre la creación del delito internacional de ecocidio, así como en la construcción de un Jus Común universalizable, título de la última gran obra colectiva que ha dirigido.

El universalismo es para Mireille Delmas-Marty no sólo una posición epistemológica sino también una actitud moral y vital, lo que explica su interés y dedicación al mundo entero. Vivimos tiempos verdaderamente turbulentos en los que es difícil orientar la acción social y política. Mireille Delmas-Marty tiene razón al reclamar una rosa de los vientos. Realmente necesitamos una brújula para sobrevivir en este mar tormentoso. Especialmente después de la guerra.

Siempre ha estado muy atenta al proyecto de la Sociedad Internacional de Defensa Social, y particularmente dentro de su Congreso en Toledo en 2007. En esta ocasión, y ante un centenar de penalistas de todos los continentes, nos inspiró, a través de su ponencia "El derecho penal como ética de la globalización", un libro que hoy en día tiene un interés renovado, dado el resurgimiento del concepto de ejército europeo, editado por Stefano Manacorda y Adán Nieto: *El derecho penal entre la guerra y la paz*.

Uno de los principales leitmotiv que han guiado su trabajo en los últimos años ha sido el de la anticipación respecto al desencadenamiento de nuevos procesos que pueden dar lugar a fenómenos negativos: la bioética, y la privacidad. Otro tema que anticipó fue la propuesta de crear el delito de ecocidio.

Que yo sepa, no creo que haya previsto lo que más nos perturba hoy: la guerra en Europa y los terribles desastres que ha provocado. Estoy seguro de que Mireille Delmas-Marty, en lugar de limitarse a denunciar la guerra ilegal de agresión y luego los crímenes contra la humanidad, habría investigado los hechos y procesos que desencadenaron la guerra, que deberían tenerse en cuenta para establecer las condiciones de la paz. Creo que habría diseccionado el problema con su propia metodología, habría estudiado la guerra, la agresión rusa, no como un hecho aislado sino como un proceso en el que intervienen actores rusos y ucranianos, y con hechos que desencadenaron los diferentes procesos. Este enfoque es interesante para ir más allá de la reclamación de justicia por los crímenes contra la humanidad, el crimen de agresión y los crímenes de guerra, sentando también las bases para una futura paz en Ucrania, en Europa. Sin una solución a esta cuestión, todo empeorará, especialmente para los más débiles, como los países africanos; pero también se pondrán en peligro los avances logrados en el reconocimiento de las aspiraciones y la singularidad de China, cuestión a la que Mireille Delmas-Marty ha dedicado mucha atención.

Todo lo que Mireille Delmas-Marty ha hecho en las últimas décadas se ha desarrollado desde la convicción de la fuerza del principio del pluralismo humanista, que es la semilla más fructífera en estos tiempos turbulentos. Lo único de lo que me alegro hoy es de que no se haya visto sometida a la impotencia provocada por las imágenes de la destrucción masiva de ciudades y de los miles de víctimas civiles, que la habrían obligado a recordar apasionadamente las "leyes de la humanidad", invocadas por Chateaubriand, que colocó cuidadosamente en primer lugar en su introducción al librito *El crimen contra la humanidad*.

Casi al día siguiente de su muerte, Pierre Brunel, el gran experto en mitos clásicos y modernos pronunció un cálido discurso durante la sesión que se celebra cada lunes en la sede de la Academia. Hoy, lunes, todos los miembros de la Academia están reunidos y un corresponsal extranjero, elegido por la Academia a propuesta de Mireille Delmas, comparece ante ustedes, en representación de la Academia. Es un gran honor para mí transmitirles los saludos del Presidente Rémi Brague, del Secretario Perpetuo Jean-Robert Pitte y de todos nuestros compañeros. Durante este discurso, Brunel recordó que el día en que Mireille Delmas Marty ingresó en la Academia, François Terré había afirmado que al acogerla "nuestra Compañía había elegido inscribir en ella el principio de contradicción". Era una forma metafórica de hablar de nuestra compañera, porque, en realidad, más que amor por la contradicción lo que sentía era pasión por la composición, por entender lo diferente, pasión de jurista a favor de un pluralismo ordenado frente a un proceso puramente jerárquico, pasión por la hibridación y no por un planteamiento de imposición vertical.

Ha sido muy activa en la Academia, contribuyendo al debate semanal de las intervenciones y a la divulgación científica en todos los medios de comunicación, como puede verse en la página web oficial y en la Carta semanal, de la que se ocupan enormemente los servicios técnicos de la Academia. Como ejemplo de su capacidad y liderazgo, podemos mencionar la organización, a finales de 2019 y principios de 2020, de un gran ciclo de conferencias del Instituto de Francia sobre el fenómeno de la globalización y el humanismo, en el que participaron más de doce miembros de la Academia.

Cuando fue nombrada miembro de la *Académie des Sciences morales et politiques*, declinó recibir la espada que los amigos regalan a los neófitos. Al final, aceptó el presente, pues lo había diseñado había diseñado con tanto cuidado que contenía las ideas clave de su pensamiento. Simone Rozès, Presidenta de Honor de la Sociedad Internacional de Defensa Social, a sus 103 años, me ha pedido que les transmita sus saludos, señaló entonces que la forma flamígera de la espada es "la luz que ilumina y el fuego que anima", lo que es inmediatamente perceptible para cualquiera que mire la espada, incluso antes de leer la inscripción grabada en ella. La espada fue depositada en la biblioteca del Château de Goutelas, donde el pasado mes de septiembre de 2021 también inauguramos con gran entusiasmo la Brújula de las Posibilidades.

Tras su elección como miembro de la Academia, Mireille Delmas Marty se hizo inmortal, no solamente por su membresía, sino por el gran número de sus obras y su actividad científica hasta sus últimos momentos. Su influencia en las sucesivas generaciones de académicos e investigadores ha sido profunda, al igual que las relaciones que ha establecido a modo de "familia en los cuatro rincones del mundo". Es probablemente por esta razón que ella permanecerá, como ya he dicho, inmortal. Y, de nuevo, las palabras de Yankelevich: "Lo que no muere no vive y Mireille Delmas-Marty vive. Pero permítanme, como miembro correspondiente extranjero de la Academia, completar la referencia anterior con la de un gran poeta español de finales del siglo XV, Jorge Manrique, que escribió unas famosas coplas a la muerte de su padre, que también pueden dedicarse a nuestra maestra y colega:

Y aunque ha perdido la vida

Nos queda un gran consuelo

Su memoria